

DIAGNÓSTICO DE LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS PARA LA MEJORA DE LOS RESULTADOS DE ACADÉMICOS

Marta Barandiaran Galdós
UPV/EHU
marta.barandiaran@ehu.es

Miren Barrenetxea Ayesta
UPV/EHU
miren.barrenetxea@ehu.es

Antonio Cardona
Rodríguez
UPV/EHU
antonio.cardona@ehu.es

Juan José Mijangos del
Campo
UPV/EHU
juanjo.mijangos@ehu.es

Jon Olaskoaga Larrauri
UPV/EHU
jon.olaskoaga@ehu.es

Resumen

Son muchos los factores que inciden en el resultado de los procesos de aprendizaje de los estudiantes en general y de los universitarios en particular. Sin duda, uno de ellos es el de los estilos de aprendizaje. En este trabajo se presenta una experiencia que tiene por objeto diseñar una actividad a través de la interdisciplinariedad para facilitar el logro de los resultados académicos.

El objetivo planteado implica el análisis de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, por medio del Cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje CHAEA. Los resultados conseguidos aportan el diagnóstico en el que se refleja la baja preferencia del estilo reflexivo en el alumnado.

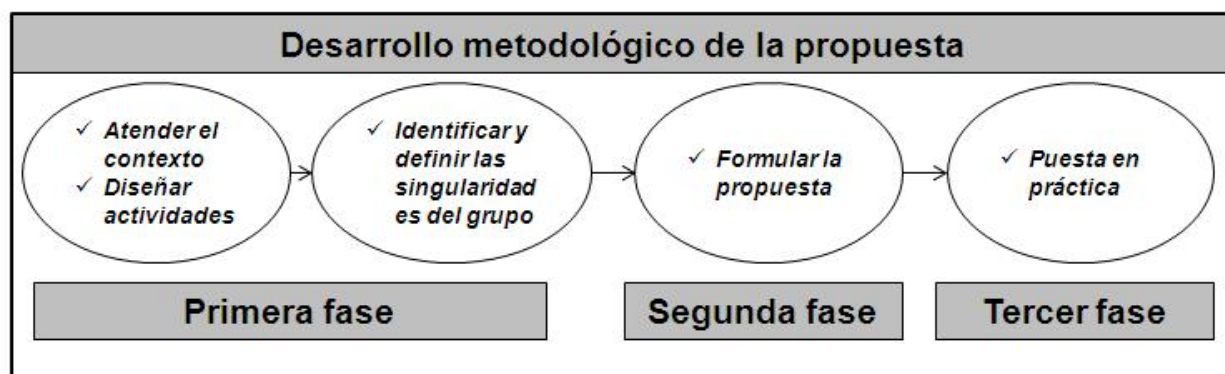
Introducción

La comunicación que se presenta, a través de estas líneas, es la consecuencia de la constatación por parte de un colectivo de profesores de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertistatea (UPV/EHU) de la diversidad de estilos que tiene nuestro alumnado para apropiarse del conocimiento, y de que la experiencia nos demuestra que un número significativo de estudiantes obtiene malos resultados en la universidad en el primer año; es decir, no todos los estudiantes se enfrentan con éxito a los retos que se plantean hoy en los estudios universitarios; de ahí el interés por el estudio de los estilos de aprendizaje de nuestros estudiantes.

De ese interés surge el trabajo que se desarrolla a través de un proyecto de innovación docente que pertenece a la convocatoria realizada para el periodo 2011-2013, por el Vicerrectorado de Innovación y Calidad Docente de nuestra universidad; dicho proyecto está motivado por la necesidad que se percibe de mejorar los aprendizajes de los estudiantes universitarios. De manera general se plantea poner a disposición del alumnado la posibilidad de profundizar en su propio proceso de aprendizaje, en función de sus capacidades, con el objeto de dar respuesta a la singularidad de los estudiantes que llegan a nuestras aulas y atender a las diversas necesidades de aprendizaje.

Para afrontar el reto se plantean tres fases que conforman el desarrollo metodológico del proyecto (Figura 1), y que definen el marco en el que se desarrolla esta comunicación que se corresponde con las actividades realizadas y los resultados obtenidos en la primera fase.

Figura 1: marco de la propuesta



Fuente: elaboración propia

Entre todas las cuestiones que están asociadas a la primera fase, en este proyecto se ha optado por tratar y analizar los estilos de aprendizaje de los alumnos de primero del Grado en Gestión de Negocios de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Bilbao (UPV/EHU); y así en función del diagnóstico obtenido se formulará la propuesta (segunda fase) y se llevará a la práctica (tercera fase) la misma.

Objetivos

En concreto, en el presente trabajo se plantea como objetivo principal reconocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes de primer curso del Grado en Gestión de Negocios de la UPV/EHU y generar determinadas estrategias, en un grupo piloto, para mejorar sus procesos de aprendizaje.

Para la consecución de dicho objetivo se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Identificar el patrón que define el perfil promedio de los estudiantes de primero.
- Determinar las diferencias en los estilos de aprendizaje de los estudiantes.
- Concluir si existe alguna diferencia en los estilos de aprendizaje entre los alumnos y alumnas del colectivo analizado.
- Diseñar actividades interdisciplinares desde la información que nos aporte el diagnóstico de los estilos de aprendizaje del grupo piloto, para dar respuesta a las particularidades de esos estudiantes.

El marco teórico que sustenta este proyecto parte de la teoría de los modelos de aprendizaje experimental de Kolb (1981) y su desarrollo posterior (Alonso et al., 2007), junto al concepto de entorno de aprendizaje desarrollado por Fry y Kolb (Kolb, 1984). Esta línea de trabajo nos ha llevado a utilizar como instrumento de evaluación de estilos de aprendizaje el *Cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje CHAEA* (Alonso et al. 2007) para clasificar al grupo de estudiantes en función de los estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático. La prueba se ha pasado a 164 estudiantes del primer curso del Grado de Gestión en Negocios, el cual se conforma de 92 alumnos y 72 alumnas. Ahora bien, de esos 152 estudiantes, definitivamente tomarán parte, en la segunda y tercera fase en el proyecto de innovación alrededor de 60, que son los que utilizan como lengua vehicular el euskera para cursar el grado.

Antes de obtener el diagnóstico de este grupo de estudiantes los profesores barajan dos objetivos concretos: uno, desarrollar entre el alumnado el estilo de aprendizaje más apropiado para la carrera o profesión para la que se forma, y otro, intentar potenciar aquel estilo en el que

se pueda detectar una puntuación excesivamente baja para los estudios universitarios que comienzan.

Para la valoración e interpretación de los resultados obtenidos se utiliza el baremo general de interpretación de Alonso et al. (2007). La puntuación máxima de cada uno de los estilos de aprendizaje es 20; conviene matizar que cada una de las puntuaciones obtenidas es relativa. Además, se ha utilizado un análisis normativo, tomando como referencia el baremo general de preferencias y la distribución del alumnado en Estilos de Aprendizaje de estudios de los mismos autores (tabla 1).

Tabla 1: baremo general de estilos de preferencias de estilos de aprendizaje

	Muy baja (10%)	Baja (20%)	Moderada (40%)	Alta (20%)	Muy alta (10%)
Activo	0-6	7-8	9-12	13-14	14-20
Reflexivo	0-10	11-13	14-17	18-19	20
Teórico	0-6	7-9	10-13	14-15	16-20
Pragmático	0-8	9-10	11-13	14-15	16-20

Fuente: Alonso et al. (1994)

Como complemento a la información que se obtiene del cuestionario CHAEA, se realiza una pequeña encuesta a los estudiantes con la que se intenta obtener información sobre sus estudios de procedencia, la valoración que tienen de ellos mismos como estudiantes, así como en relación a su satisfacción por la elección de los estudios que cursan o a la adecuación de su estilo de aprendizaje con los estudios que están realizando.

Resultados del estudio

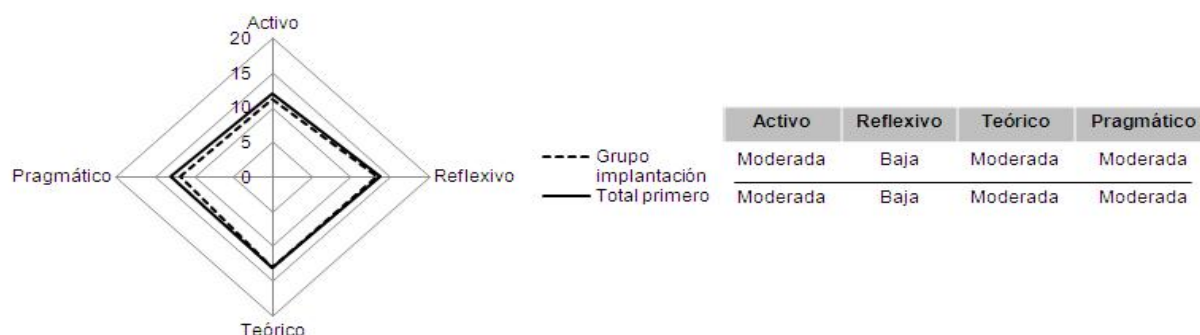
Para el análisis de los resultados se desarrolla un estudio descriptivo. Respecto a las características generales del grupo de primer curso, realizada la explotación de la información, se confirma que el 85% son alumnos que han cursado bachiller y de ellos dos tercios provienen del bachiller de Humanidades y Ciencias Sociales, y aproximadamente un 9% provienen de estudios de formación profesional. Con independencia de la rama de bachiller que procedan la mayoría de los estudiantes obtuvieron una calificación en la prueba de acceso universitaria (PAU) inferior al siete, aunque los estudiantes que cursaron el bachiller de Humanidades muestran una mayor puntuación en dicha prueba.

De los cuatro estilos de aprendizaje en los que se clasifica a los estudiantes se detecta que tanto el estilo Activo como el Pragmático son prevalentes en el colectivo; en el estilo Teórico, en promedio, el colectivo puntúa moderado, y es en el estilo Reflexivo en el que se detecta una mayor carencia: el perfil promedio de todo el alumnado puntúa bajo. Hay que señalar, también, que en este último estilo es en el que se da la mayor variabilidad entre las puntuaciones. Respecto a la posibilidad de que el sexo condicione las puntuaciones en los estilos de aprendizaje, se ha de señalar que en el estudio llevado a cabo no hay diferencias significativas; solo se observa una tendencia de puntuación algo más alta en el estilo Pragmático en los alumnos que en las alumnas, y al contrario respecto al estilo Reflexivo; aun así, en este último estilo, en ambos sexos, la preferencia es baja.

Tampoco se observan diferencias en función de la procedencia académica de los estudiantes, ni de la lengua (euskera, castellano) en la que cursan sus estudios; en definitiva los perfiles promedios que se dibujan son bastante homogéneos; en cualquiera de los casos el estilo

Activo y Teórico mantienen un perfil semejante a la distribución estándar; mientras que en el estilo Reflexivo aumenta la proporción de alumnos que puntúan muy bajo y bajo en comparación con el estándar, y en el Pragmático sucede lo contrario, disminuye la proporción en dichos valores. Tampoco se reflejan diferencias, en el perfil promedio, entre el colectivo de todos los alumnos de primero y el grupo elegido para la implantación del proyecto de innovación (Figura 2).

Figura 2: perfiles promedio de estilos de aprendizaje

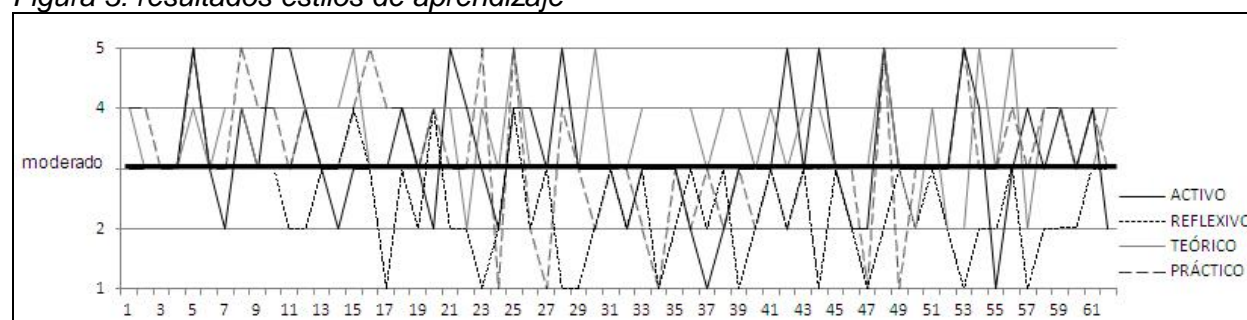


Fuente: elaboración propia

En cuanto a la comparativa con la distribución de referencia (muy baja 10%, baja 20%, moderada 40%, alta 20%, muy alta 10%) se observa que los estilos Pragmático y Activo son los que más se ajustan a la misma, sin embargo, en el estilo Reflexivo más del 50% del alumnado se sitúa en una preferencia muy baja y baja, y solo el 20% respecto al estilo Pragmático.

En el caso del grupo piloto se toma la decisión de identificar los estudiantes individualmente, y se detectan las diferentes maneras que tienen de aproximarse al conocimiento, como podemos observar en la Figura 3 (1: muy baja preferencia, 5: muy alta); aun así, cabe señalar que de estos 62 estudiantes solo tres puntúan alto en el estilo Reflexivo y ninguno muy alto; es decir, la preferencia baja en el estilo Reflexivo sí se puede considerar una característica de este colectivo de estudiantes, y a la vez un hándicap para el aprendizaje.

Figura 3: resultados estilos de aprendizaje



Fuente: elaboración propia

Además, la lectura detallada de las afirmaciones que se plantean en el cuestionario junto al número de estudiantes que se identifican con ellas nos amplía el conocimiento de las características del grupo; así las afirmaciones vinculadas al estilo reflexivo, que menos preferencia muestran, son: "Prefiero distanciarme de los hechos" y "Antes de hacer algo estudio

ventajas e inconvenientes”, lo que nos puede dar una pauta para comenzar a diseñar actividades desde las que trabajar la distancia y la reflexión de ventajas e inconvenientes.

De los resultados obtenidos se decide plantear actividades didácticas que ayuden a promover un *entorno de aprendizaje complejo perceptualmente*, al considerarlo el más adecuado para potenciar entre los estudiantes un estilo de aprendizaje Reflexivo, que es del que mayoritariamente carecen; diríamos que esta falta es la que rompe el equilibrio para que los estudiantes se aproximen al aprendizaje con garantías de éxito. De manera más concreta nos referimos a plantear a los estudiantes de primero la realización de pequeños trabajos que le obliguen a planificar y a disponer los medios para abordarlo con éxito, observar y registrar datos sistemáticamente y reflejar por escrito el proceso seguido y las conclusiones obtenidas; junto a ello sería interesante la participación de docentes de diferentes asignaturas.

Conclusiones

Como resultado del estudio realizado hasta el momento se llega a las siguientes conclusiones:

- Los estilos de aprendizaje más presentes en los estudiantes de nuevo ingreso del Grado en Gestión de Negocios son el Activo y el Pragmático. En el otro extremo se encuentra el estilo Reflexivo con escasa presencia y de gran importancia para un buen rendimiento en los estudios universitarios.
- En relación a la variable sexo, no se evidencia una diferencia de estilos de aprendizaje entre el grupo de alumnas y el de alumnos.
- Entre los individuos los estilos de aprendizaje son heterogéneos, y no se evidencia que un estilo excluya a otro.
- El promedio de los perfiles individuales no llega a configurar un perfil grupal equilibrado, fundamentalmente en lo referente a la baja puntuación del estilo Reflexivo.
- La revisión de la propuesta de Fry y Kolb (Kolb, 1984) sobre los entornos de aprendizaje nos inclina a elegir: entornos de aprendizaje complejos perceptualmente, por considerar que ayudarán a los estudiantes a mejorar la puntuación en el estilo Reflexivo.

Las conclusiones obtenidas nos dan pistas suficientes para diseñar actividades y materiales para trabajar con los estudiantes, en los que el hilo conductor será el análisis del mercado laboral. Por un lado, se trabajará la interdisciplinariedad desde la Economía y la Estadística, y por el otro, se intentará que los estudiantes sigan un proceso de aprendizaje en el que se promueva la observación reflexiva y el análisis de las decisiones que van tomando en el proceso.

Bibliografía

Acebo, C.G., y Rocha, F. (2011). Estilos de aprendizaje, género y rendimiento académico. *Revista Estilos de Aprendizaje* (Vol 8, pp. 1-13).

Alonso, C., Gallego, D.J. y Honey, P. (2007). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora* (2a ed.). Bilbao: Ediciones Mensajero.

Gallego D. J. y Alonso García C. (2008). Estilos de aprender en el siglo XXI. *Revista Estilos de Aprendizaje* (Vol 2, pp 23-34).

Gargallo, B., Suarez, J. y Ferreras, A (2007). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de investigación educativa* (Vol 25, nº 2, pp. 421-441).

Gargallo, B., Sanchez F., Ros C. y Ferreras A. (2010). Estilos docentes de los profesores universitarios. La percepción de los alumnos de los buenos profesores. *Revista Iberoamericana de Educación*. 51. p.4.

Kolb, D.A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice Hall. New Jersey: Englewood Cliffs.

Kolb, A., & Kolb, D. A. (2009). On Becoming a Learner: The Concept of Learning Identity. *Essays on Adult Learning Inspired by the Life and Work of David O. Justice. Learning Never Ends. CAEL Forum and News 2009*. (pp. 5-13).

López Aguado, M. y Silva F. (2009). Estilos de aprendizaje. Relación con motivación y estrategias. *Revista Estilos de Aprendizaje* (4, Vol 4, pp 36-55).

Cuestiones y/o consideraciones para el debate

Con este trabajo se intenta abordar el debate de si el conocimiento de los estilos de aprendizaje tanto grupal como individual puede ser un buen recurso para que los docentes adapten sus estilos de enseñanza. Es una realidad que el proceso de aprendizaje es diferente para cada estudiante, en el que se muestran determinadas características, como la prevalencia o no de un determinado estilo en el modo de encarar el proceso de aprendizaje. Nuestra propuesta apunta a una labor del docente que se adapte a esa diversidad mediante la puesta en práctica de determinadas metodologías docentes en función de las características de los estudiantes.

En términos generales, se espera que este tipo de experiencias apoye el proceso de aprendizaje de los estudiantes universitarios a lo largo de toda la carrera, es decir, sean proyectos que calen de manera transversal a lo largo de todos los cursos de formación.